Año V. Jueves 25 de Febrero de 1875. Núm. 936.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los miércoles, viernes y domingos de cada semana.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



LA LUCHA.

REDACCION Y ADMINISTRACION.—Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º derecha.
ANUNCIOS.—A los suscritores, á medio real la línea y á real á los no suscritores. Por meses, precios convencionales.
Los comunicados y remitidos se pagarán segun la importancia de su contenido y extension á juicio de esta Administracion.
Todo pago se entiende por adelantado.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Extrangero.

Leemos en la *Patrie*:

«En la mañana de ayer el jefe del Estado recibió á M. Depeyré, teniendo con él una larga conferencia.

Cada vez es mas probable por no decir seguro que este diputado entre en el poder, lo cual es un indicio de la disposicion de ánimo en que se halla el presidente de la república, pues que M. Depeyre es partidario decidido de la mayoría del 24 de mayo.

El mariscal Mac Mahon y el presidente del Consejo asistirán á un gran banquete oficial que debe darse el lunes próximo en la embajada de Rusia.

Siempre que se dice que cuando la Asamblea no tiene sesion es para descansar se comete un error.

Salvo la derecha y la fraccion bonapartista, cuya política está perfectamente definida, y que por consiguiente no tiene que hacer mas que estar observando los acontecimientos, todas las demás fracciones de la Asamblea andan muy atareadas.

El mariscal Mac Mahon tuvo ayer una entrevista con MM. de Broglie y Buffet.

M. de Broglie ha manifestado al mariscal que la derecha no quiere transigir en materia de las leyes fundamentales. «No es, ha añadido, segun parece, el ex vicepresidente del Consejo de ministros, que la derecha os sea hostil; antes por el contrario, quiere robustecer vuestro poder, pero con tal que no se establezca la república.»

—El landgrave Federico de Hesse va á publicar un manifiesto en el cual se declarará jefe de la familia electoral de Hesse Cassel á consecuencia de la muerte del último Elector.

Sabido es que el landgrave Federico se arregló algunos años atrás con el Rey de Prusia al cual cedió sus derechos mediante una pension anual de 210,000 thalers; pero parece que las ramas colaterales de Hesse Philippsthat y Hesse Philippsthal-Barchfeld se niegan á reconocerle como jefe de la familia y preparan una contra protesta.

NOMBRAMIENTOS, TRASLACIONES Y CESANTÍAS.

Han sido nombrados director, segundo médico y secretario respectivamente, del lazareto sucio de San Simon, D. José Arias Carvajal, D. José Carreras y Mariño y D. Abdon Perez.

—Han sido nombrados directores de sanidad de los puertos: de Gijon, D. Aquilino Suarez Enfieste; de Santoña, D. Amos Balbas; de Málaga, D. Salvador Ruiz; de Avilés, D. José Vazquez; de Aguilas, D. Jacinto Alcaraz; de Tarragona, D. Rafael M. Sarmiento; de Alicante, D. José Martinez Soriano; de Navia, D. Marcelino Rey; de San Estéban de Pravia, D. José Pelayo Gomez, y de Vigo D. Francisco Gil Villanueva.

—Se ha concedido el empleo de teniente coronel, con efectividad de 18 de agosto de 1874 en que le correspondió este ascenso, al comandante D. Juan Arnelech y Vila.

—Ha sido destinado á la plantilla de la direccion de Infantería el teniente coronel D. Emilio Gomez Alvarez, en la vacante por pase á otro destino de don Rafael Alferez Bustamante.

—Se ha concedido grado de coronel por mérito de guerra al teniente coronel D. José Plá y Flaquer.

—Ha sido ascendido á oficial de primera clase del ministerio de Ultramar, D. Diego Muñoz Henares.

—Se ha declarado la efectividad en el empleo de coronel, con fecha 25 de febrero de 1874, á D. Antonio Daban y Ramirez de Arellano, por méritos de guerra.

—Se ha concedido el cuartel para Madrid al brigadier D. Zacarías Gonzalez Goyeneche.

—Ha sido ascendido á comandante por su brillante comportamiento en las acciones de Tarabilla y Campillo de Dueñas, el bravo capitan de infantería D. Juan Fernandez Ovias, ayudante del brigadier D. Evaristo García Reina.

—Se ha dispuesto que el auditor de guerra don Cesar Piquer pase á servir á la capitanía general de Aragon, y á la de Castilla la Vieja el de igual clase D. Francisco Javier Petegon.

—Han sido nombrados oficiales de la direccion de Impuestos, los Sres. Anguita, Cabezas, Cebrian, Peñaranda, Ruiz del Palacio, Ureta, Villasante, Fernandez Victorio y Arranz.

—Se han concedido los empleos de comandante y de teniente coronel de estado mayor del ejército al capitan de dicho cuerpo, vuelto al servicio, D. Enrique Gimenez Peñacarrillo.

—Ha sido nombrado ayudante del general Estéban el alférez de caballería D. Rafael Estéban.

—Se ha concedido la vuelta al servicio al coronel retirado de caballería D. Francisco Urbistondo y Egena.

—Se ha concedido el retiro para Madrid al comandante de estado mayor de plazas D. Manuel Vicente y Nuñez.

—Se ha concedido el grado de coronel, por mérito de guerra, al teniente coronel D. Ricardo Aguirre.

—Ha sido nombrado oficial primero de la seccion de beneficencia particular, D. Antonio Vicente Morante.

—Ha sido declarado cesante el ayudante segundo del presidio de Sevilla D. José Villalon y Fuentes, y nombrado en su lugar D. Pedro Lopez Cano.

—Ha sido nombrado jefe de administracion de cuarta clase de la direccion general de Rentas, D. Pascual Lopez Longoria, antiguo jefe de negociado de primera clase que ha sido en varias dependencias.

—Han sido nombrados visitadores generales de Hacienda en la isla de Cuba D. José Novo y don Francisco Lamigueiro, ambos con la categoría de jefes de administracion.

—Ha sido vuelto al servicio y destinado á uno de los batallones del regimiento de la Constitucion, afecto al primer cuerpo del ejército del Norte, el comandante D. Santiago Bassols.

—Ha sido nombrado oficial de la seccion de Propiedades de Oviedo D. Salvador Alfin.

—El jóven agregado del ministerio de Estado, señor Otal, ha sido nombrado tercer secretario de nuestra legacion en China.

—Ha sido nombrado jefe de administracion en la direccion de Impuestos el Sr. Fernandez de Rodas, auxiliar que era en el ministerio de Hacienda.

—Ha sido nombrado administrador de la beneficencia particular de la provincia de Salamanca, don Agustin Bullon de la Torre, propuesto en primer lugar de la terna.

—Ha sido nombrado oficial de la seccion de fomento de la provincia de Granada, D. José Rodriguez Marin.

—Ha sido nombrado ministro plenipotenciario de España en Marruecos el distinguido diplomático don Eduardo Romea.

—Para el cargo de secretario general del consejo superior de Instruccion pública ha sido nombrado don Mariano Carderera, en sustitucion del señor Santa Cruz.

CARTAS DEL NORTE.

Obános 18 de febrero de 1875.

Mis queridos amigos: Poco de notable ha ocurrido en este primer cuerpo de ejército durante mi corta ausencia. Algunos disparos de cañon hechos por los carlistas desde la cumbre del monte de Santa Bárbara, y la presentacion de 18 ó 20 carlistas que, con los anteriormente pasados á nuestro campo casi constituyen una compañía de menos para el enemigo; hé aquí todo. Todavía he podido ver y oir esta mañana dos disparos que á eso de las nueve han dirigido no se á donde, pues aun cuando desde las afueras de este pueblo se domina una estensísima comarca y desde luego la esplanada del monte de Santa Bárbara, no nos ha sido posible averiguar donde han caido los proyectiles. Hasta hemos llegado á creer que hacen fuego con pólvora sola para mostrarnos sus cañones, siquiera hasta ahora no hayan sido instrumento para derramar una sola gota de sangre de nuestros soldados.

Bien comprendido, sin embargo, el grave compromiso en que deben encontrarse los artilleros carlistas que sirven las baterías de Santa Bárbara. O se abstienen de hacer fuego, en cuyo caso se ven privados de una inocente tarea, que sirve no obstante para mantener la ilusion del ejército enemigo respecto á su artillería, ó disparan con propósito de hostilizar á los nuestros á riesgo de causar grandes destrozos al vecindario de Puente la Reina. Las únicas avanzadas que tenemos frente á las baterías enemigas y dentro de la esfera del alcance máximo de sus cañones, son las situadas al otro lado del rio sobre una altura desde donde se vigila toda la pendiente de la montaña; pero como se hallan en línea recta con el pueblo y los cañones, resulta que una equivocacion en la puntería, y de ordinario la sufren los enemigos, hace quedar corto al proyectil ó caer sobre las casas del pueblo mas carlista de la comarca. Solo de esta manera me esplico que habiéndose disparado mas de 100 proyectiles en estos doce dias, no hayamos sufrido las consecuencias de un blanco.

Nuestros cañones guardan un religioso silencio, como si desdeñaran medir sus fuerzas con las inútiles máquinas del enemigo.

He pasado ayer un buen rato con varios de los presentados ultimamente, recogiendo aquellas de sus noticias é impresiones que me parecen mas ingénuas. Entre los presentados hay dos soldados nuestros cogidos prisioneros en Abarzuza hace ocho meses; uno de ellos pertenecia á una batería que se halla en este pueblo y á la cual ya se ha reincorporado. Los restantes son en su mayoría navarros. pero oriundos de los pueblos de la ribera, donde el fanatismo no está tan arraigado como en la alta Navarra. Para venir á nuestro campo seis de los presentados anteanoche tuvieron que atravesar el rio á nado frente al pueblo de Artazu; otros ocho vinieron ayer mañana por la carretera hasta Puente, no sin sufrir el fuego que les hicieron tres de sus compañeros á la vista de nuestras avanzadas que protegieron la huida.

Por los detalles que me han dado de la organizacion del ejército enemigo he visto confirmadas las noticias que comunicaba en mis cartas de diciembre escritas desde Tafalla. Existe gran desigualdad en la manera de tratar á los batallones carlistas.

Los navarros no se componen esclusivamente de voluntarios nacidos en la provincia: en ellos ingresa todo el que quiere, cualquiera que sea la comarca de su procedencia, si bien la base principal son los navarros. Todos estos batallones están bien uniformados con pantalon de paño color grancé, capote gris con dos hileras de botones y vivos de igual color que el

pantalon; polaina de paño negra y boina azul. La chapa de esta última y los botones del uniforme son dorados, tienen una corona real y debajo la cifra C. VII, y están fabricados en casa de R. L. et Frere, París. Disfrutan de una racion abundante así como todo el ejército carlista, compuesta de dos libras de carne, dos de pan y una pinta de vino; pero esto que hasta ahora era fácil de obtener mediante el dominio de una estensísima y rica comarca, será difícil en lo sucesivo, gracias à las ventajas alcanzadas por nosotros en las últimas operaciones.

En cuanto al percibo del real de plus señalado únicamente à los navarros, alaveses y guipuzcoanos, puede considerarse como sueldo imaginario. En primer lugar le descuentan à cada voluntario una peseta mensual para sostenimiento de los batallones castellanos y aragoneses; despues otra peseta para pago de uniforme, otra para zapatos que jamàs llegan, y por último, raro es el mes en que no se invente cualquier otro pretesto para reducir todavía mas el haber del carlista. Aun así se pasan muchos meses sin percibir un cuarto, provocàndose con tal motivo muchos actos de indisciplina. La última la cometieron dos batallones en la noche del 2 al entrar en Mañeru y no hubo mas remedio para acallarlos que imponer al pueblo una fuerte contribucion, con la cual se pudo repartir cuatro pesetas à cada uno de los amotinados.

Los batallones castellanos y el único aragonés que ha quedado están formados únicamente con gente venida de las provincias que les dan sus nombres. El de aragoneses está reducido á unas 300 plazas. Visten deplorablemente, si vestir se llama á cubrir el cuerpo con algunos harapos de los que arrojan los navarros; no disfrutan nunca plus, apesar de que sobre ellos recae el servicio mas penoso, y lo único que les da cierta uniformidad es la boina y la manta iguales à las del resto de las huestes carlistas.

Los artilleros van vestidos de verano; llevan pantalon y blusa de *cutí* azul rayado con vivos grana y lista del mismo color en el pantalon, polainas negras y boina encarnada.

Todos están conformes en que reina un vivísimo deseo de abandonar las filas del Pretendiente, contra lo cual únicamente protestan los navarros del lado acá de la ribera y la mayor parte de los guipuzcoanos.

Sobre ser los mas fanáticos temen, que aunque quisieran regresar á sus casas serian arrancados de ellas por los jefes de la insurreccion, dueños de la comarca. Existe además otra causa poderosa que, á juicio de los ya cansados, mantendrá la guerra, y es el influjo y la vigilancia de los jefes y oficiales que desde las mas humildes clases han llegado rápidamente á esos puestos. Hay albañiles, zapateros, trabajadores del campo, y aun pastores, que ostentan en las boca-mangas de sus uniformes los galones de coronel, comandante, capitan, etc., y para quienes la terminacion de la guerra significa el abandono de su vida cómoda, comparada con la que habrian de llevar volviendo á sus antiguas ocupaciones. Tales jefes y oficiales son duros con el soldado, y por lo general odiados; pero en cambio son muy severos en el mantenimiento de la disciplina, vigilan sin cesar á todo el mundo y gozan de gran privanza en la córte de su rey y entre los generales de mayor prestigio. No contribuye poco á la guerra la propaganda de la mujer, que en todas estas provincias se ejerce de muy diversas maneras, pero con admirable constancia. Si la esposa, madre ó hermana de un voluntario advierte que ha quedado un mozo en el pueblo, ó ha regresado de las filas, inmediatamente da parte al jefe mas próximo para que lo lleven de nuevo al servicio; casos de estos se me han referido en Puente la Reina, que no me permiten dudar de su exactitud.

Bajo otra forma, esto es, empleando la poderosa arma de la seduccion, la mujer ha obtenido aquí mas de un triunfo sobre nuestros soldados en épocas anteriores, ganando guerreros para la causa carlista, por las mismas artes que empleó Dálila para inutilizar al esforzado mancebo del pueblo hebreo.

Don Cárlos continúa en Estella, acompañado preferentemente de Pérula que goza hoy de gran privanza. Mendiri está en Mañeru proyectando, segun se dice, un golpe de mano sobre este primer cuerpo de ejército que habrá de aplazar indefinidamente.

Ayer y anteayer se oyó mucho fuego de cañon hácia la parte del monte Esquinza: no podemos saber todavía si procedia de nuestros cañones ó de los que tiene el enemigo frente á las posiciones que ocupa el segundo cuerpo.

Las comunicaciones entre ambos son algo difíciles, pues es necesario rodear por Artajona, Larraga y Oteiza. Sin embargo, creo que estos inconvenientes van á cesar, pues habiendo ocupado el batallon provincial número 4 á Mendigorría, cuyo puente, aunque cortado, puede habilitarse provisionalmente, habiendo además un vado próximo, creo que sin miedo á las partidas de Portillo y Chispa que vagaban por esta comarca, se podrá establecer una rápida y segura comunicacion entre el primero y segundo cuerpo de ejército.

Vuestro afectísimo amigo y compañero, M. Araus.

P. D. El general Moriones salió ayer para Tafalla acompañado de dos ayudantes.

NOTICIAS.

Se lee en el *Diario de Barcelona* lo siguiente:

«De Cervera hemos recibido la siguiente carta y la órden del dia que lleva al pié:

»El dia 15 estaban reunidos Tristany, Miret, Nasratal y otros en número de mas de dos mil hombres, en Calaf, á cinco horas de Cervera.

A las cuatro y cuarto de la mañana del diez y seis, un centinela de la muralla de la Carretera fué asesinado alevosamente (habia traidores dentro, como se verá por la sumaria). Antes de la cinco habian asaltado los muros 20 carlistas por la seccion de muralla que vigilaba el asesinado sentinela.

Estos carlistas sorprendieron la guardia de la puerta de Capuchinos.

Otro centinela se intenta asesinar, pero puede disparar y gritar.

El comandante militar se dispone enseguida para detener á los carlistas, secundado admirablemente por los comandantes señor Vazquez, Albarran y cuantos oficiales, sargentos y soldados, voluntarios y milicia guarnecen esta plaza, componiendo un total de 600 hombres.

Los dignísimos jefes despues de reforzar el estenso perímetro de nuestra fortificacion reunen ochenta hombres y acuerdan atacar á la bayoneta à los carlistas que á las seis ya tenian dentro nuestros muros quinientos hombres y estaban posesionados de varias casas.

El comandante señor Vazquez, inicia el ataque con catorce soldados, dos tenientes y dos sargentos.

El comandante militar se puso al frente de otra seccion, el comandante Albarran de otra, y diez voluntarios con Riera y Trilla les secundan.

El combate duró dos horas y media: unos deteniendo en la carretera la entrada de los carlistas que iban engrosando entrando por el arrabal de Capuchinos, otros haciéndoles encerrar en las ocho casas contiguas à la puerta de Capuchinos, y por fin reunidos los valientes que componian las cuatro columnitas de ataque obligan á salir de las casas á los carlistas, y precisan á rendirse treinta y nueve que quedaron en la primera casa contigua á los muros.

Si estos valientes son héroes, no hay necesidad de decirlo. No llegaban á cien hombres entre soldados, voluntarios y milicianos los que aceptaron la defensa, y de estos quedaron sobre cuarenta muertos ó heridos en las calles.

El ataque principió á las ocho y duró hasta las diez y media, y simultáneamente tiroteaban nuestros muros otros carlistas para entretener la mayor parte de nuestra guarnicion.

Esta se componia, repito, de 300 hombres del 2.° batallon de Soria, 70 de Burgos, 10 ó 12 de la reserva de Vich, 75 voluntarios y 150 milicianos.

Los rasgos de valor individual no sabré referirlos. Zamora, en la misma carretera, separado de sus compañeros, pues habia saltado nuestra barricada hecha para contenerlos, mató á dos carlistas é hirió à tres, pero murió allí mismo.

De los 16 soldados de la primera columnita llegaron salvo siete á la casa en que se rindieron los 39 carlistas, y dos soldados puestos en la carretera desalojaban y tiraban á los carlistas bien resguardados en las casas.

Se llevó nuestro cañon al castillo secundando la defensa.

Desde las torres de la Universidad se dispara ba certeramente contra la estacion donde permanecia Nas-ratat.

Miret tuvo que salir con los suyos, y viendo sus considerables pérdidas y que se defendian los 39 carlistas que quedaban en el Hostal Vermell, quiso reorganizar sus desbandadas huestes, mas inútilmente rompió su sable sobre las espaldas de los suyos.

En estos momentos, diez de la mañana, llegaban á una legua de esta 100 caballos y 100 voluntarios de Tarrega, que sin reparar en el peligro venian à ausiliarnos, lo cual hizo creer á los carlistas que caian sobre ellos y nadie pudo ya contenerlos, dejando en la estacion abandonado un cañon hasta las honce. La caballería de Tarrega recibió falso aviso diciéndole que á una hora de Cervera le aguardaban 2,000 carlistas; y si el jefe llega á saber que únicamente le esperaban 200 infantes con 30 caballos, les deshace y llega en el acto de la desbandada y rendicion de los 39, apoderándose probablemente del cañon y haciendo muchísimos prisioneros.

Orden general de 17 de febrero de 1875.

Soldados: al pediros ayer despues de una larga jornada un esfuerzo supremo para libertad á vuestros compañeros de armas en peligro, y á esta poblacion de la ruina que la esperaba, sabia, conociendo las virtudes militares que os adornan y enaltecen, que los resultados de vuestros esfuerzos eran seguros y que probaríais una vez mas que sois dignos del ejército à que teneis la honra de pertenecer y de la noble y justa causa que defendemos.

Habeis llevado á cabo una jornada de 28 horas en 24 y al contribuir con vuestra aproximacion á la retirada del cobarde enemigo que no sabe atacar sino con la felonía, la traicion y la astucia, demostrais que sois dignos compañeros de la heróica guarnicion y valientes habitantes de esta fidelísima ciudad de Cervera que con su bizarra defensa ha renovado los laureles que ya habian conquistado en ella, rechazando á la bayoneta hasta de dentro de sus mismos muros 500 enemigos muy superiores en número, ocasionándoles 200 bajas y haciéndoles 40 prisioneros, entre ellos dos capitanes y un ayudante de Tristany, y evidenciando de esta manera á los sectarios de esta idea absurda que con tales contrarios la pueden considerar perdida.

Recibid, pues, todos las gracias que en nombre del gobierno y del mio me congratulo en daros y continuad por la senda que siempre os dicta el honor y el deber que está siempre dispuesto à señalaros el que se enorgullece de ser vuestro brigadier, Arrando.»

—A pesar de las noticias que circulan por la prensa sobre gestiones para la paz, en que se mezcla el nombre del general Cabrera, de quien se ha supuesto sin exactitud que venia á Bayona, podemos asegurar que el gobierno no tiene la menor intervencion en esas supuestas negociaciones. El ministerio espera, si, lograr una paz duradera, pero será por los poderosos medios de la guerra. Con el esfuerzo de nuestras armas, reforzando el ejército, consolidando la disciplina, fortificando los puntos convenientes y avanzando de victoria en victoria, espera imponer la paz á los carlistas, pero no de otro modo. Cae, por lo tanto, por su base cuanto se hable de planes secretos, de visitas á Cabrera y de inteligencias secretas que, si existen, serán por cuenta de los mismos carlistas, que no podrán menos de conocer las fatales consecuencias de su temeridad para ellos mismos y para el país en general, como han de conocer que ha perdido su causa toda probabilidad y esperanza de triunfo.

—Dice el *Diario de avisos* de Zaragoza del 19:

«Pamplona 15 de febrero.—Desde que el entendido y valiente general Moriones rompió el cerco de hierro que habian puesto á esta ciudad los carlistas, entran por todas partes abundantes provisiones, que se aumentan con los convoyes que, ya del gobierno, ya del Ayuntamiento y particulares van llegando, estando ya la mayor parte de los artículos á los precios ordinarios, escepto el carbon, que aun se paga à 8 y 9 rs. arroba.

Hoy ha llegado un convoy de mas de ochenta carros de municiones, arroz, cebada y seis cañones de ocho centímetros. Està, pues, asegurada esta plaza, y mas con el batallon provincial de Càceres, que ha venido hoy. Tenemos 2,500 infantes y 200 caballos.

Hoy se les ha cogido à los carlistas un convoy importante, merced á las acertadas disposiciones del general Andía.

Los notables del partido carlista de estos contornos se han acercado á don Càrlos, con el cual han tenido una larga é importante conferencia, relacionada con el estado aflictivo de este país.»

—Al pretender una partida carlista del Maestraz-

go pasar el Ebro por la barca de Heras, fué sorprendida por una contraguerrilla de las que recorren la ribera, dejando completamente en cuadro á los facciosos, pues de 30 hombres que formaban la partida al mando de Busquets, solo siete pudieron escapar arrojàndose al rio, cuatro murieron á la orilla y los restantes quedaron en poder de los guerrilleros liberales.

—Anteayer se presentaron à indulto al comandante militar de Vitoria cuatro carlistas de los que hacen el servicio de aduaneros en la Puebla y los cuales han manifestado que sus compañeros no podian resistir el frio y el hambre en la montaña, y que habian empezado à dirigirse hàcia la parte de Vizcaya con ànimo de incorporarse à las fuerzas que tiene Valdespina en las Encartaciones.

—El general Echagüe ha salido ya para encargarse del mando del ejército del Centro, para que ha sido nombrado.

—Los duques de Montpensier son esperados en San Lucar de Barrameda, en cuyo palacio se estàn haciendo algunas obras para recibirlos.

—La cuestion suscitada entre un redactor del *Imparcial* y otro de la *Correspondencia*, ha terminado satisfactoriamente con las esplicaciones necesarias, despues de someterse al fallo de amigos de ambas partes.

—El gobernador de Orense ha participado que desde hace un mes han desaparecido completamente todas las partidas carlistas que habia en aquella provincia, quedando reducidas à pequeñas cuadrillas de ladrones que, gracias à la guardia civil, van cayendo en poder de la autoridad judicial.

—El general Concha, en virtud de las facultades de que estaba investido, ha separado à tres altos funcionarios de aduanas.

—Dice la «Bandera Española:»

«En muchos juzgados municipales, y creemos que en algunos de esta capital, se practica con los contrayentes una especie de inquisicion religiosa, y se les exige certificacion de profesar algun culto, sea el que fuere.

Esto no lo exige el decreto del señor Càrdenas; pero como en España cada empleado subalterno se tiene por el poder supremo, llegarà quizà à ser una ley.

Sabemos positivamente que extrangeros residentes en esta capital, pertenecientes á la Iglesia evangélica, han elevado á los embajadores extrangeros, especialmente à los de Inglaterra y Alemania, un «memorandum» en el cual protestan contra el artículo del decreto en cuya virtud se declara disuelta dentro de un terminado plazo, la sociedad conyugal de los ordenados «in sacris» que han abandonado la religion católica.»

—Cuando la «Epoca,» la «Correspondencia» y el «Diario Español» se hacen eco de las siguientes noticias de nombramientos y salidas de jefes del ejército creemos que su publicacion habrá sido autorizada, y en este concepto nos determinamos á reproducirlas:

«El general Quesada sale esta noche para el Norte, con objeto de encargarse del mando de aquel ejército.

El general Castillo quedará encargado del cuerpo de ejército del general Moriones.

El general Echagüe ha sido nombrado general en jefe del ejército del Centro, saliendo esta noche para su destino.

El general Moriones ha empezado ya à hacer uso de la licencia que pidió á S. M. para restablecer su salud en los baños de Marmolejo.

El general Laserna ha aceptado con sumo reconocimiento el cargo de primer ayudante de S. M. el Rey.»

—De Logroño escriben el 15 á la «Voz Montañesa» de Santander:

«Mi estimado amigo: Ayer hubo una pequeña alarma en esta poblacion. Las tropas se pusieron en actitud de marcha y la artilleria preparada en batalla. Pregunté la causa y averigüé consistia en que la columna de nuestras tropas de Arenzana habia traido presa desde Viana á una señora, detenida en rehenes hasta que pagase la contribucion.

Los carlistas en su vista prendieron á cuatro mujeres de liberales, y se las llevaron á Viana con la sana intencion de fusilarlas. Esta hazaña la hizo el cabecilla Suso; mediaron comunicaciones que dieron por resultado dejar en libertad á una y á otras.»

GACETILLA GENERAL.

Hemos visto colocados los andamios para la revocacion del lienzo de pared de la casa del estremo del puente de San Francisco cuya fachada, segun noticias, se trata de utilizar para anuncios de la nueva fábrica de gaseosas de los Sres. Pascual y compañía, establecida en esta ciudad. Esta obra embellecerá seguramente aquel sitio público, tanto mas cuanto se ha confiado el dibujo y pintura de los anuncios al inteligente artista señor Camós, cuyo nuevo trabajo esperamos aplaudir como lo hemos hecho otras veces desde las columnas de nuestro periódico.

—Hoy se abre el pago de la mensualidad de mayo último á los individuos de clases pasivas que lo tienen consignado en la caja económica de esta provincia.

Tambien nos consta que se vá á satisfacer al clero Catredral, Colegial y Parroquial, y Monjas en Clausura una mensualidad, todo en virtud de órden superior.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. S. Tarasio y el bto. Sebastian de Aparicio.

SANTO DE MAÑANA. Ntra. Sra. de Guadalupe de Méjico.

ULTIMA HORA.

(Telégramas del «Diario de Barcelona.»)

Madrid 20 de febrero.—Ha llegado el general Moriones á Madrid de paso para los baños.—Háblase de una cuestion pendiente entre dos conocidos periodistas de Madrid.

En el ministerio de Estado se está redactando un Memorandum.—Se nota un movimiento de concentracion de los carlistas en Benasal y Cantavieja.—Continúan presentándose à indulto carlistas en el Norte.

Madrid 21.—(Por el cable).—La *Gaceta* publica los Reales decretos nombrando al general Laserna primer ayudante de S. M. el Rey, al general Quesada general en jefe del ejército del Norte, al general Echagüe general en jefe del ejército del Centro; disponiendo que el general Primo de Rivera vuelva á desempeñar la Capitanía general de Castilla la Nueva; nombrando al teniente general Echevarría para sustituir al general Primo de Rivera en el Norte.—Publica tambien varios ascensos militares, y un decreto restableciendo la inspeccion administrativa de los ferro-carriles, independiente en la parte facultativa.—Las noticias sobre carlistas que publica el periódico oficial carecen de importancia.—Queda definitivamente arreglada la cuestion del «Virginius» y no existe ya dificultad alguna entre España y los Estados Unidos.

(Agencia «Imprenta.»)

Madrid 22 de febrero.—Los comités carlistas que existian en el extrangero y se han disuelto, encabezan sus oficios de cesacion con las palabras: «Paz, Pátria y Trabajo.»—La «Epoca» desmiente la noticia de la «Correspondencia» de que el general Concha vaya á Inglaterra, donde dice que nada tiene que hacer, viniendo por el contrario á España.

Dentro de pocos dias irà probablemente el Rey al Prado. Créese que allí tendrá una entrevista con el duque de la Torre.—A cosa de las tres de la madrugada conferenció ayer el señor Sagasta con el señor Cánovas, conferencia á que se da gran importancia.

GERONA.
Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15.

La esclava se inclinó para cojer los cordones que colgaban fuera la ventana; en el mismo instante una ligera ráfaga de viento sopló á lo largo y sacudió las ramas de las cañafistulas, causando un ruido seco. Palidá volvió de nuevo la cara al viento, una leve respiracion levantaba su pecho, la boca entreabierta, las narices dilatadas, procuraba reconocer las sutiles emanaciones que el aire llevaba mezcladas con el aroma de los frutos y flores. Al cabo de un momento, bajó la celosia con un brusco movimiento, y dijo con voz alterada;—Juro por mi salud que no me he equivocado! Mi ama, hay pieles rojas allá abajo!—Jesus Dios mio! es preciso dar la voz de alarma; dijo la señora d' Enambuc dirigiéndose á la ventana.

Palidá se le interpuso, diciéndole:—No os acerqueis, mi ama, no os acerqueis, que serviríais de blanco á alguna flecha! estad segura que los indios tienen los ojos fijos á este lado, cuya claridad deben de percibir desde allí.—Esta gente debe de haber entrado por traicion ó sorpresa; quieren atacarnos! Dios mio! tened piedad de nosotros! Enseguida se precipitó fuera de su gabinete y atravesó corriendo la galeria que separaba su aposento del que habitaba el general; pero antes de entrar se paró esclamando;—Y mi hijo! Palidá, vé á buscar á mi hijo y traémelo.

brisa y respiró lentamente como para reconocer las emanaciones que le habian herido. Como todos los individuos de su raza salvage, tenia sentidos dotados de una gran delicadeza y una segacidad notable. Al cabo de un rato dijo separándose de la ventana.

—Ha cesado la brisa, ya no percibo mas que el olor de las ananas y de las flores de los frangipaniers. Si los indios rojos andan por aquí mañana se encontrará la planta de su pié marcada sobre la arena de la playa, á menos que hagan como las tortugas cuando vuelven al mar, que á medida que van retirándose van borrando sus huellas.—Pero estos pobres idólatras no tienen naturalmente la piel mas roja que tu, Palidá, y no se les sentiria el olor como á los negros de Angola si fuesen desnudos, tal como los puso Dios en el mundo.

—Sin duda mi ama, el aderezo con que diariamente se componen es el que les da este color y este estraño olor. Figuraos que cada mañana despues de haberse bañado en el mar ó en algun arroyo, un Caribe no pasa menos de una hora en componerse. Desde luego su esposa le trenza primorosamente sus cabellos y le adorna la cabeza con plumas bujerices de vidrio y otras bagatelas; despues le embadurna todo el cuerpo con una mezcla de achiote y aceite de palmita; los mas presumidos se hacen dibujar sobre este embadurnamiento una especie de bordado

SECCION DE ANUNCIOS.

negro con el jugo de ciertos bejucos. Despues de estar así adornados, se figuran tener tan buen aspecto como vos cuando llevais vuestro vestido de raso guarnecido de encaje de oro y vuestro collar de esmeraldas.—Y todos los dias empiezan de nuevo esta bella compostura?—Todos los dias, mi ama; á la verdad el jugo de bejuco deja un color sólido pero desaparece al acostarse sobre el lecho de achiote, y al cabo de pocos dias es preciso bordar de nuevo la casaca.—Y las mujeres tambien llevan este raro traje? —No tienen otro.—Dime, Palidá, y tú prefieres tu zagalejo rayado, tu madrás de las Indias y tus sortijas de oro á este abominable atavío?—Oh! si, mi ama.—Y si yo te despidiese volverias con los indios de piel roja?—Jamás, jamas; no se puede estar en chozas cuando se ha aprendido á vivir bien y á rezar á Dios.—Pero entonces serias libre.—Libre, oh! no, entre los indios todas las mujeres son esclavas y ellos son muy malos dueños.

A estas palabras pronunciadas con una sombria energía, la señora dᶜ Enambuc miró sorprendida á Palidá y le preguntó:

—No tienes madre?—Mi madre ha muerto y es mi padre el que la ha muerto!—Jesus, Dios mio!—Si, mi ama, y al dia siguiente otra ocupó su puesto. Entre los de la piel roja la muerte de una mujer está considerada como la de un perro: las mujeres no

nacen mas que para trabajar y morir.—Pobres criaturas! mas felices serán cuando los misioneros hayan convertido á estos idólatras.

En este momento furiosos ladridos se oyeron á lo lejos, hácia las chozas.

—Es Nanquin que ladra y alborota, dijo Palidá dirigiéndose hácia la ventana. Jesus! parece que olfatea á los indios! acaso les conoce?

El pobre animal pertenecia á un colono que vivia allá bajo el Morne â-L-islet, el cual fué muerto por los salvages.

Hubo un rato de silencio, despues del cual la señora dᶜ Enambuc añadió con acento tranquilo:

—El enrejado está cerrado, hay una docena de hombres en el cuerpo de guardia, y el centinela está en su puesto, preparado á disparar su mosquete sobre el primero que se presente con aire sospechoso. Podemos dormir tranquilas.

—Mi ama, hay gente en el jardin, interrumpió Palidá, ois, allá hácia el pabellon?

Una idea repentina, loca, se presentó á la imaginacion de María; creyó un momento que Maubray no habia partido, y que habria esperado el dia, oculto cerca de ella para darle quizás el último adios antes de alejarse.

—Baja la celosía, Palidá, dijo bruscamente; la noche avanza, procuremos dormir.